

## **Españas de tercera**

Muy señor mío: ¿A dónde nos llevara el 15-N? Porque lo de la autonomía plena cada vez está menos claro, mientras no lo quieran los inquilinos de Madrid.

Las fauces del centralismo madrileño no conocen la equidad y justicia y rozan peligrosamente la inconstitucionalidad, dejando a las Españas de tercera a merced de unos cuantos demagogos egocéntricos, con ansias de poder y mando. Está bien claro que Madrid se ve acogotado por enormes y desleales poderes periféricos, cuyo único fin es convertir a España en solamente tres o cuatro mal llamadas nacionalidades y lo que quede.

La historia puede ser testigo de las lamentables consecuencias que puede traer ese desmedido afán de algunos y la claudicación de quienes ostentan el poder por el mandato de los más, que son incapaces de encontrar fórmulas que den mayores complacencias, teniendo en sus manos las herramientas y la ley.

Es preciso ser muy tonto para no darse cuenta que cada día somos víctimas, las Españas de tercera, de los desabridos y malos modos de los inquilinos de Madrid y, sobre todo, con quienes reivindicar derechos que les corresponde por ley. Y así resulta tarea harto difícil convencer a quienes viven del vasallaje de Madrid, de que existen modos y formas de servir a Dios y al César.

Y aquí, en Aragón, ¿dónde ha quedado el «aparente» y firme espíritu del 23-A, cuando fuimos cogidos de la mano tantísimos aragoneses y en espíritu la mayoría, con tantas autoridades al frente, esas mismas autoridades que hoy, a la vista del 15-N, afirman que donde dije digo, digo Diego...? ¿No estamos otra vez –y van tantas– ante un tremendo fraude a los aragoneses, que terminaremos no haciendo ya caso de nada?

Otra vez se nos llama a rebato con las listas de firmas, que me parece muy bien, pero que no sabemos su poder efectivo y real.

Y es que parece que unos y otros no se quieren enterar de que Aragón es posible que algún día esté en condiciones de pasarles factura.